

## Viviendas sociales Villa 20

El proyecto de la vivienda colectiva para los sectores populares de nuestras sociedades debe ser pensado como una problemática de carácter particular dentro del conjunto de la vivienda colectiva. Decimos esto porque entendemos que existe una gran particularidad en la solución más apta para la vivienda de personas que habitan villas de emergencia, que como todos ya sabemos se han convertido en permanentes.

Muchas experiencias de relocalización (en nuestro país se ha llegado a usar el término erradicación) han fracasado por proponer modelos de vivienda colectiva generalizados entre capas medias y altas de la sociedad.

Esta problemática no consiste solo en proveer condiciones de habitabilidad, infraestructura e higiene superiores, las villas se han convertido en los últimos años en espacios de estigmatización: el sólo hecho de habitarlas convierte a uno en sospechoso, perdiendo de esta manera oportunidades laborales y fundamentalmente de integración.

Por esta razón, creemos que la metáfora de la casa como máquina de habitar planteada por Adolph Lance en 1853 en la *Encyclopédie d'architecture* (y popularizada sin citar al autor 70 años después por Le Corbusier) debe ser reinterpretada en estos tiempos como la vivienda como máquina de integrar.

Por eso intentamos con nuestra propuesta replicar en lo posible la vida de los barrios, centrada especialmente en los espacios públicos de los edificios y su relación con las unidades de vivienda, más que en la organización interna de estas (confiando en que sus habitantes lograran adaptar las unidades a sus específicas necesidades mejor que cualquier arquitecto).

Nuestro proyecto presenta a los edificios como estructuras lineales paralelas a las calles principales con una mínima alteración en los núcleos verticales y las circulaciones horizontales que se proyectan sobre la vereda en la completa longitud con las fachadas principales.

La calle elevada funciona como un espacio de intercambio social que excede el de mera circulación. La organización de las viviendas, volcando su área pública y expansiones hacia esta calle, permite que este intercambio se maximice y fortalezca.

Las escaleras (y futuros ascensores) también se vuelcan hacia la fachada, de esta manera todas las circulaciones de los cuatro edificios están expuestas hacia los frentes, haciendo que toda la vida que en ellos se manifieste forme parte de la fachada de estos.

Los patios se convierten así en un lugar cuya única actividad son los juegos de niños y bancos para descanso con acceso desde los núcleos de acceso y circulación vertical y también desde las calles laterales, punto de acceso en el que se encuentran los S.U.M., favoreciendo de esta manera el uso conjunto de estos dos espacios comunes. Son espacios donde los habitantes de los edificios pueden compartir encuentros sociales.

La construcción de los bloques está pensada en muros de hormigón, los que en su repetición permiten el uso de encofrados sistematizados (hasta podría pensarse el uso de sistema Outinord). El uso de hormigón en los muros divisorios permite optimizar medidas al permitir una correcta aislación contra el fuego con medidas mínimas (10 cm). Los muros de fachada son resueltos como carpinterías completas en los espacios públicos (puerta y ventana) y muros con una correcta aislación térmica enmarcando las ventanas en los patios.

Las calles elevadas, separadas del cuerpo principal de los edificios y unidos entre sí por los balcones que están materializados con decks de madera, permiten en esta separación un correcto asoleamiento de las unidades de vivienda a la vez de que constituyen un verdadero filtro térmico para estas. Los balcones funcionan como pequeños patios de acceso al tener una reja, lo que favorece la privacidad de estos espacios que se vuelven un ideal espacio de intercambio.

Año: 2015  
Categoría: Vivienda, Concurso  
Equipo: Oscar Fuentes Arquitectos  
Lugar: Buenos Aires, Argentina  
Imágenes: Oscar Fuentes Arquitectos





